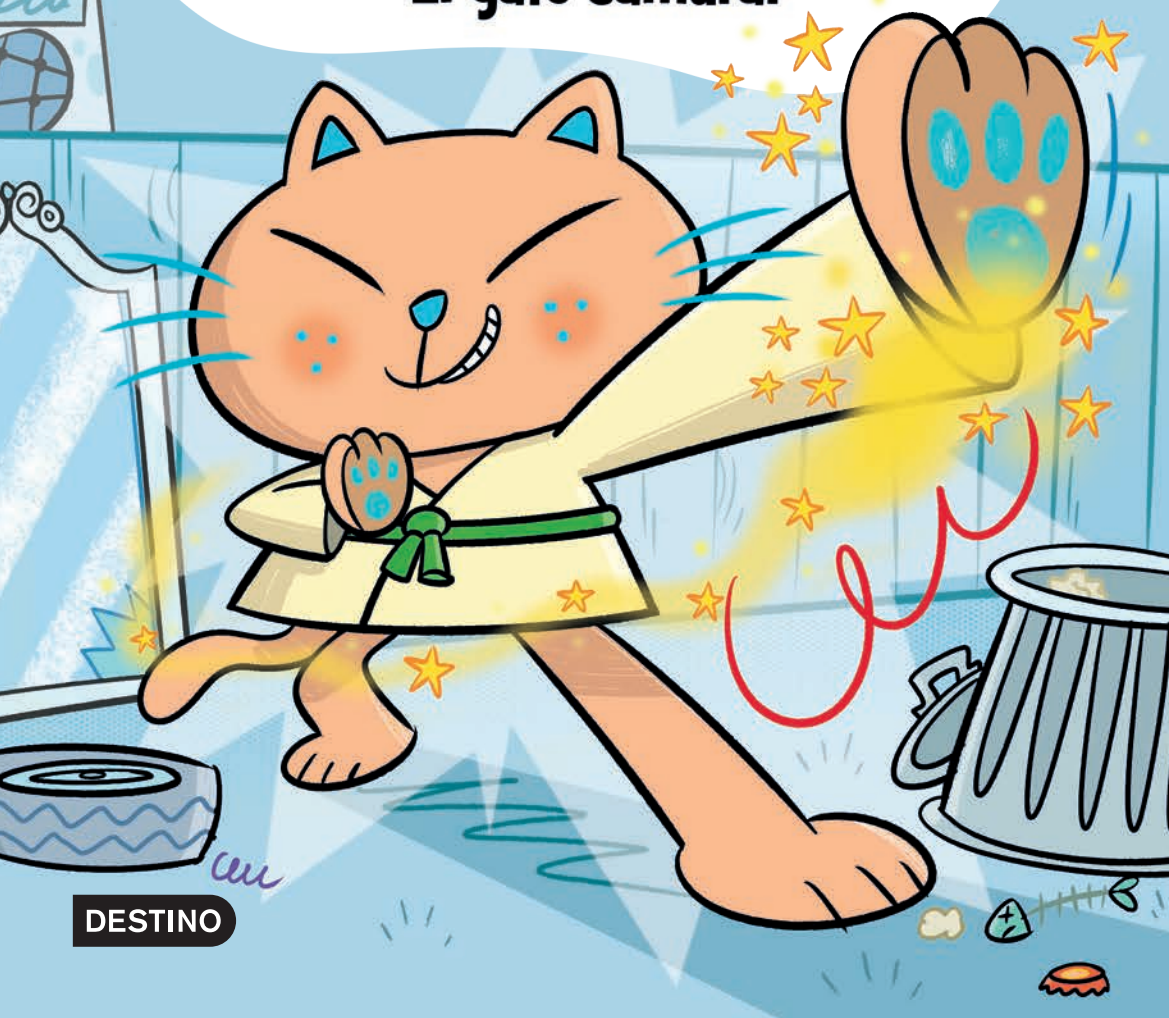


T. Blanch - J. A. Labari

ARIGATO

El gato samurái



DESTINO

T. Blanch - J. A. Labari

ARIGATO

El gato samurái



DESTINO

Destino Infantil y Juvenil, 2024
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.
© del texto: Teresa Blanch, 2024
© de las ilustraciones: Jose A. Labari, 2024
© Editorial Planeta, S. A., 2024
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: mayo de 2024
ISBN: 978-84-08-28254-9
Depósito legal: B. 7.732-2024
Impreso en España

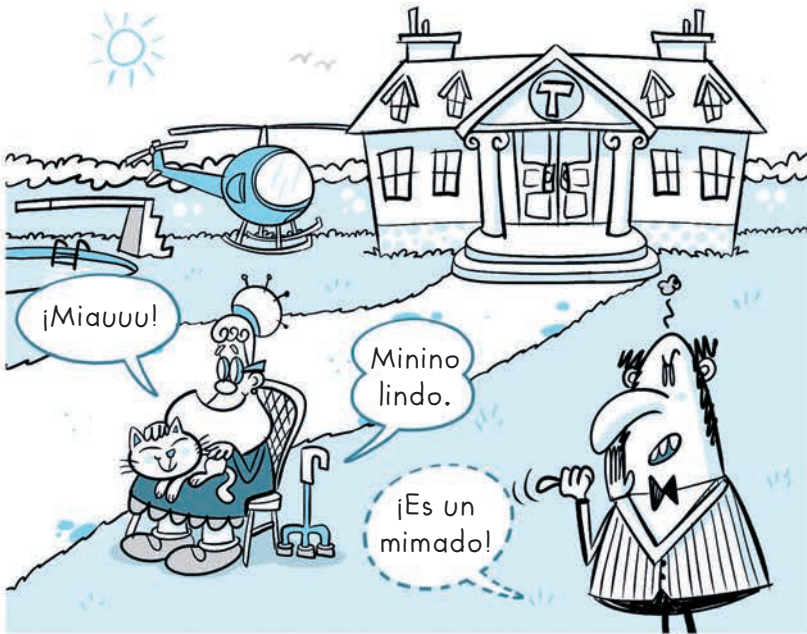
El papel de este libro procede de bosques gestionados
de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque
sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar
este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.
En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa
de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar
o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la
web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



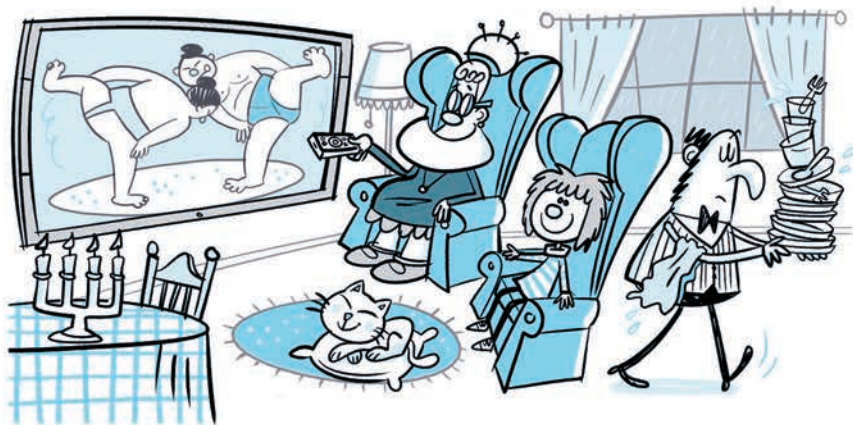
UN ROBO DESAFORTUNADO

Arigato era el gato más feliz y suertudo de Gatópolis. Vivía en una mansión increíble con todo tipo de comodidades, y recibía muchos mimos de su dueña, Miss Takataka.



Pero un día, su vida cambió por completo.

Aquella noche, Miss Takataka, su nieta Yaki y Arigato miraban su programa favorito de artes marciales, *Sumo Show*.



De repente, un rayo cayó sobre la antena de televisión y la imagen desapareció. ¡Iban a perderse la final del campeonato!

¡Bretón! Sube al tejado y arregla la antena.

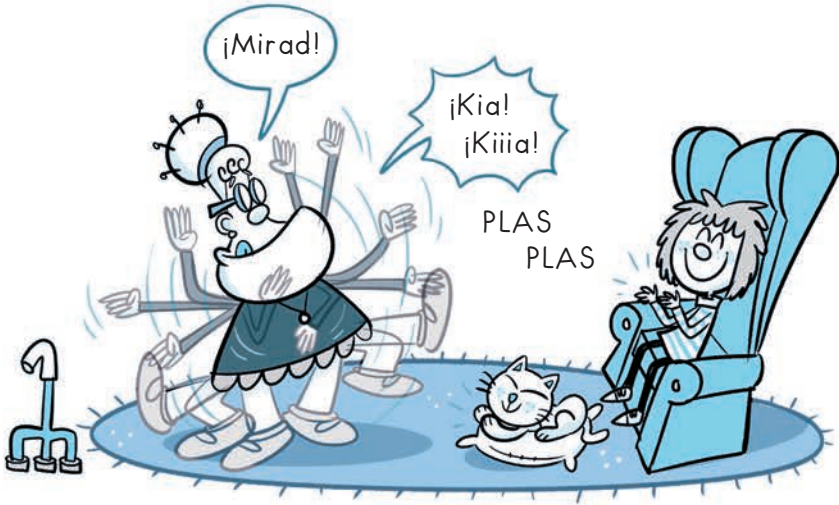


Abuela, ¿con esta tormenta?



¡Grrr! ¡Que suba el gato!

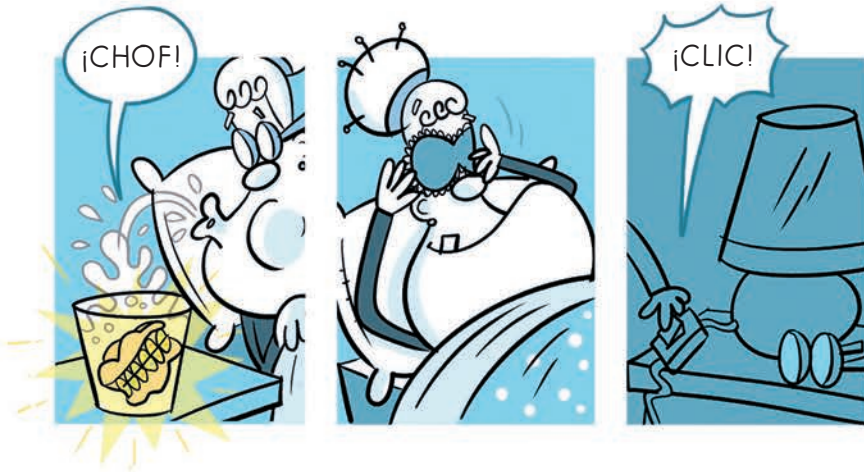
Como aquello no tenía solución, Miss Takataka les mostró las llaves de karate que había aprendido en sus clases particulares.



Cuando terminó, se fue directa a la cama, estaba agotada. Y mientras Bretón, el mayordomo, lavaba los platos, Arigato aprovechó para ir a la cocina y tomar un tentempié.



Miss Takataka escupió la dentadura en el vaso de agua, se puso el antifaz y apagó la luz.



En medio de la noche, la desveló un ruido extraño y decidió ir a echar un vistazo. Cuando estaba a punto de levantarse...



Registraron la mansión de arriba abajo, ¡pero no había ni rastro de la valiosa dentadura de oro y brillantes de Miss Takataka!

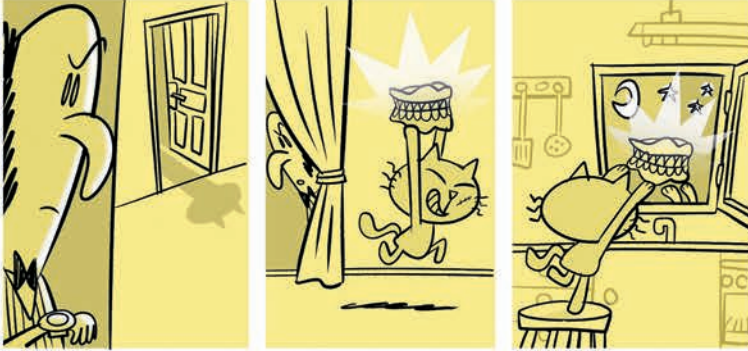


Por eso, Bretón llamó a la policía inmediatamente y no dudó en acusar a Arigato.





He visto al minino mimado salir de la habitación de Miss Takataka y dar la dentadura a un compinche.



Los policías comenzaron a investigar:



¡Mmm... hay muchas huellas!



Es curioso que no haya saltado la alarma...



¡Las cámaras de seguridad dirán quién es el ladrón!



Miss Takataka lloró desconsolada, con la cabeza apoyada en el hombro de la agente de policía, sin hacer caso a su minino.



Será mejor que huyas.



¡Miau!

Pero...
¿adónde voy?



Escóndete en casa de Tori, es mi mejor amigo y cuidará de ti.



¡Miau!



¡Snif! ¡Encontraré al verdadero ladrón!